

# Tour Divide 2023

Una travesía  
autoabastecida  
de 4.400 km  
entre Canadá y  
México

TEXTO  
TOMÁS CIUFFARDI

ILUSTRACIÓN  
ALEXANDRA HOTCHIN

FOTOGRAFÍAS  
FRANCISCO SEVILLA, EDDIE CLARK





**H**ay algunas cosas en la vida que simplemente se saben. Aunque nadie nos las haya enseñado o sean parte obligatoria del currículo académico, simplemente se saben. Una de esas cosas es que a los osos grizzly hay que temerlos, o al menos tenerlos bien de lejitos. ¿Por qué? Bueno, porque son grandes, rápidos, fuertes y sus garras y dientes son el equivalente a un juego de cuchillos perfectamente afilados.

Por eso cuando escuché que el mayor peligro que enfrentó Francisco Sevilla en la carrera de bicicletas en la que participó fueron los osos, entendí que no se trataba de una competencia cualquiera y al mismo tiempo me di cuenta de que Francisco tampoco es un ciclista común y corriente.

Así que empezamos contando quién es él y en qué locura se metió.

*“Yo monto bicicleta desde que me acuerdo”, dice Francisco, quien actualmente trabaja en una empresa de electrodomésticos, “uno de los primeros recuerdos que tengo es cuando mi papá me enseñó a montar la bici y luego me llevaba a la escuela en bicicleta”.*

La relación con el pedal se ha mantenido fiel durante toda su vida y hubo un momento en que la

bicicleta era el centro de todo.

*“Tuve una etapa en que participaba en todas las carreras, era como se dice vulgarmente perro de toda fiesta”. Ahora ya no es así.*

En el presente prefiere escoger objetivos, no tienen que ser muchos, quizás uno solo en todo un año. Es que en realidad no importa el número, pero sí encontrar ese desafío que le obligue a enfocarse al 100%, que sea difícil, que sea, incluso en la mente del común de los mortales, inalcanzable.

Y entonces un día escuchó acerca del Tour Divide.

**“** Fue en ese momento que dije algún día de mi vida yo voy a estar ahí, no sé cuándo, pero yo voy a estar ahí

## Una carrera autoabastecida

Fue hace ocho años cuando leyó una entrevista que le hicieron al Jefe Branham, un personaje icónico del bikepacking en Estados Unidos. Branham había terminado de ganar la Tour Divide y detallaba su experiencia en esta competencia que cruza desde Canadá hasta la frontera de Estados Unidos con México, atravesando las Montañas Rocosas y que suman un poco más de 4400 kilómetros.

Pero ese día empezó a hacerse esquivo, en principio, por la falta de información. El Tour Divide no era una carrera muy mediática por ese entonces y además hubo que lidiar con otros obstáculos como la falta de recursos, la pandemia, el tiempo en obtener una visa, por mencionar algunos, pero finalmente nada de esto lo detuvo.

El Tour Divide es una carrera que nació hace 15



años, sigue la ruta de un conocido sendero americano llamado Continental Divide Trail que se realiza a pie desde 1978. Es la ruta de ciclismo sin pavimento más larga del mundo. Recorre las provincias canadienses de Alberta y Columbia Británica, y los estados de Montana, Idaho, Wyoming, Colorado y Nuevo México en los Estados Unidos. Al final de la ruta, un ciclista que la recorra por completo habrá ascendido cerca de 61000 metros de altitud (equivalente a subir el Monte Everest desde el nivel del mar casi 7 veces).

Los corredores deben estar acondicionados para soportar varios días consecutivos sobre la bicicleta con más de 16 horas sobre la silla de montar. Los intervalos entre los servicios suelen superar los 160 kilómetros y exigen una planificación cuidadosa para la reposición de alimentos y agua. Además deben encontrar refugio cada noche o acampar a un lado del sendero.

La carrera en bicicleta no tiene dueño, ni costo de inscripción, ni premios, básicamente uno tiene que pararse en la línea de partida en el día y hora indicada.

*"Tienes que llegar a la partida el segundo viernes de junio a las 7 de la mañana. Esto es en Banff, Canadá y lo lindo es que no tiene dueño, los dueños somos la comunidad de ciclistas que hacemos la carrera, es decir, no le pertenece a nadie y les pertenece a todos",* comenta Francisco.

*"La única condición para participar es mandar un correo electrónico para que te agreguen y de ahí te van dando información (tourdivide@gmail.com) de la ruta o de cualquier cosa relevante. También debes suscribirte a Track Leaders que son los que hacen el monitoreo y eso básicamente".*

*Para hacer algo como el Tour Divide necesitas tres cosas: primero, querer hacerlo, segundo, debes tener disciplina y tercero, debes tener perseverancia*

El monitoreo es una parte fundamental de esta carrera ya que se trata de una competencia autoabastecida, es decir no hay ningún tipo de punto de control, carro escoba o personal de la organización (no hay organizadores en realidad), que estén velando por los ciclistas. De lo único que se dispone es de un dispositivo GPS que permite saber el lugar donde está el competidor.

*“Este monitoreo permite que no se haga trampa, que no te subas a una camioneta y te lleve al siguiente pueblo, aunque no creo que la gente vaya a hacer la carrera con ese ánimo. Si a ti te pasa algo no va a haber un organizador que te va a ir a buscar; tienes un botón de SOS y es tú responsabilidad registrarlo con los servicios de emergencia de los Estados Unidos y con tres contactos personales para que les llegue un mensaje”.*

Las condiciones del Tour Divide son distintas por este tipo de cosas, porque el ciclista está solo contra el mundo y es responsable al 100% de su seguridad, su bienestar y saber dónde está ubicado.



*“El ciclista está solo contra el mundo y es responsable al 100% de su seguridad, su bienestar y saber dónde está ubicado”*



• TASTE THE ADVENTURE •

[www.cosecharoja.ec](http://www.cosecharoja.ec)



*"No hay ayuda. Puede ser un corredor que esté atrás y te asista, porque eso sí se puede dar, pero una de las reglas claras del Tour Divide es que no puedes recibir ayuda externa, o sea, solo puedes utilizar la ayuda que todos los corredores tienen disponible".*

*"Esto incluye hoteles, tiendas de abastos y de reparación de bicicletas, pero no puedes llegar a un pueblo donde te esté esperando tu esposa, tus hijos, tus hermanos y te ayuden con comida. Es un acuerdo de caballeros cumplir las reglas porque nadie te está cuidando, nadie está viendo si hiciste trampa y se han dado casos en donde personas se han retirado al aceptar que recibieron ayuda de alguien cercano", concluye Francisco.*

## **Acompañado de la soledad... y los osos**

En ese segundo viernes de junio, a las 7 de la mañana, Francisco estuvo al fin en la línea de partida. Junto a él había otros 260 competidores que según él se podían dividir en tres grupos. Un pequeño grupo de élite de 10 ciclistas que busca ganar la carrera y romper el récord de velocidad, la gran masa de competidores que más o menos tienen el mismo nivel y otra gran cantidad de personas que van en modo paseo.

De todas maneras, esta carrera es un evento extraordinario y existe una comunidad de "ángeles" que están presentes a lo largo del recorrido. Es gente que vive allí, que se encarga de alentar y poner a disposición de todos los competidores algún bocadillo para que no pierdan la energía.

*"En un pueblo de Montana hay una señora de 70 años que sabe que el segundo viernes de junio sale un grupo de ciclistas", cuenta Francisco, "ella saca una cámara y empieza a transmitir por Facebook las 24 horas y así tu familia puede ver cuando pasas por allí".*

*"Hay lodges que te reciben, te permiten dormir ahí en una cama, te dan comida gratis y puedes lavar tu ropa; o hay una comunidad que se llama Silver City en el desierto, en donde según los foros te dicen 'mira en tal lugar en el kilómetro tal, hay un rancho que siempre pone un cooler con agua, con Coca-Cola y con galletas', entonces sí ves que la gente se une para ayudar a los ciclistas".*





*Los días  
transcurrían iguales,  
con un horizonte  
hermoso,  
pero eternamente  
inalcanzable.  
Y entonces la mente  
empieza a jugar  
sus trucos.*

Así como en el camino uno se encuentra con un público ávido de ayudar y asistir, también hay etapas larguísimas donde uno está totalmente solo con parajes naturales tan sobrecogedores por su belleza como intimidantes por su vastedad.

*"En Ecuador, a excepción de los Llanganates, estás en algún lugar y tú ves a lo lejos una casita, ves a lo lejos un pueblito, unas vaquitas, lo que sea, y aquí en cambio no ves absolutamente nada".*

Y claro, Francisco aclara que la naturaleza que rodea la ruta es espectacular. Las vistas desde Banff en Canadá durante los primeros días, cuando el pelotón se mantenía más compacto y cuando las fuerzas estaban intactas fueron gloriosas.

Pero hay trayectos en los que él se encontraba absolutamente solo, muchas veces con la mente divagando, pensando en qué se había metido. Los días transcurrían iguales, con un horizonte hermoso, pero eternamente inalcanzable. Y entonces la mente empieza a jugar sus trucos.

*"Los principales riesgos en la carrera son el clima y los osos", cuenta Sevilla, "yo no le tenía miedo al clima; los gringos le tenían terror a la altura (cuyo punto máximo es de 3700 mts), pero yo en cambio les tenía terror a los osos".*

Por lo general los ciclistas ecuatorianos no tienen que lidiar en sus rutas con animales peligrosos, ya bastante riesgo tienen con los animales de dos patas que manejan vehículos sin precaución, pero más allá de un perro bravo o quizás de un toro suelto, no hay muchos otros encuentros cercanos de este tipo.

*"hay etapas  
larguísimas  
donde uno  
está  
totalmente  
solo  
con parajes  
naturales  
tan sobre-  
cogedores  
por su  
belleza  
como  
intimidantes  
por su  
vastedad."*





Sin embargo, en los bosques norteamericanos los venados, los alces (que son bestias fenomenales que pueden medir dos metros y correr a 56 km por hora) y por supuesto los osos grizzly, son habitantes habituales.

*"Es algo que te empieza a carcomer la mente", confiesa Francisco, "yo iba con mi pito, pero si te encuentras de frente con un oso, el man te ataca, si le ves de lejos no pasa nada. Y eso me pasó, yo vi un grizzly a 40 metros, me regresó a ver y se fue. Yo me quedé sumamente triqueado".*

El bosque da paso al desierto, el frío se esfuma y los 49 grados de temperatura empiezan a aplastarte contra el camino como si fueras una cucaracha que confía en que va a sobrevivir. En la cabeza de Francisco aparecen imágenes de cientos y miles de migrantes. Se los imagina caminando sin ningún tipo de preparación física, sin alimento y sin esperanza.

*"Pensaba mucho en la fortaleza de esa gente y me decía 'dale, pedalea, sigue, porque tú no te vas a morir aquí, vas a pasar un muy mal rato, sí, pero no te vas a morir.'"*



## Llegar a una meta vacía

*"Más que ganar, el honor máximo en el Tour Divide es romper el récord de velocidad de la carrera, que son 13 días, 22 horas y 51 minutos. Yo hice 18 días y 18 horas, mi objetivo era hacer 18 días y lo cumplí".* Francisco fue el único competidor hispanohablante entre 260 corredores. Es el primer ecuatoriano en participar y culminar el Tour Divide. Su experiencia podría calificarse de extraordinaria y épica, pero lo cierto es que la carrera tiene tan bajo perfil que muy poca gente se entera de los resultados, peor aún de la suerte de los competidores.



*"Cuando tú llegas no hay absolutamente nadie, o sea, no es que tú llegas y te está esperando la organización o te está esperando alguien... tú tienes que ver quién te va a ver en el lugar porque terminas en un lugar sumamente inhóspito".*

Francisco contrató un chofer que lo consiguió a través de los foros de Facebook. Llegó a la 1 de la mañana a Antelope Wells, una minúscula población fronteriza de Nuevo México. Ahí le esperaba este señor con una cerveza y una hamburguesa.



Sevilla se desahogó con él. Le contó que se había puesto a llorar dos veces, totalmente roto, cuestionándose para qué se había metido en esto. Le contó que sintió soledad, pero también sintió euforia. Le contó que conoció a gente muy buena, gente que le ayudó y que le acompañó en momentos muy fuertes. Gente que en el día 18 su mente las guardaba como recuerdos difusos.

Francisco hablaba con el único ser vivo a la redonda en medio del desierto, mientras las luces de la Dodge Ram iluminaban el camino de vuelta a la civilización. Le dijo a su chofer que nunca volvería a hacer algo así. Que nunca más volvería a someterse a un castigo semejante.

*"Juré 10 veces no volver. Yo decía 'Diosito Santo me sacas de esto y puta no vuelvo, no vuelvo, solo sácame de esto'".*

Su chofer solo miraba y escuchaba.

*"Él me miró a la cara y me dijo: 'No...tú vuelves en unos dos años. Yo he visto esa mirada antes y tú vuelves en unos dos años'".*

¿Qué vio en la mirada de Francisco? Nunca lo sabremos, pero parece que este chofer conoce más de los ciclistas que lo que ellos se conocen de sí mismos. Por eso la confesión de Francisco es casi predecible.

*"Quiero volver. ¿Cuándo? No sé todavía... pero quiero volver".*

## Los números de Francisco

- Distancia total: **4.418 km**
- Tiempo total: **18 días 18 hrs 21 min**
- Desnivel positivo acumulado: **61.000 m**
- Distancia diaria de la ruta: **231 km**
- Velocidad promedio en movimiento: **14.8 km/h**
- Tiempo en movimiento: **293 h. 52 m.**
- Tiempo de parada: **156 h. 29 m.**

